

Martes 14 de Agosto de 1917

## Política Municipal

---

En la última sesión Municipal, el regidor, señor Urzúa, preguntó a sus colegas si estaban realmente animados de espíritu de trabajo pues pasan meses enteros sin celebrar sesiones.

El alcalde, señor Besa, se apresuró a esclarecer las dudas del regidor, manifestándole que, por su parte, tenía la mejor buena voluntad para hacer una labor efectiva y que en cuanto a las sesiones, dependían exclusivamente de la asistencia de los municipales.

A su turno, el señor Tagle Carter explicó la inasistencia diciendo que ella se debía a obstáculos que ya habían desaparecido y que la hora del trabajo era llegada.

No entraremos a comentar los obstáculos a que alude el señor Tagle Carter ( la suspensión del doctor Vial ) y que lejos de serlo, debieron ser un motivo para la concurrencia a las sesiones; nos bastaría, pues, dejar constancia de la buena disposición de ánimo manifestada en esa sesión por el alcalde y los municipales, para reanudar su labor.

Es de temer, sin embargo, conociendo la división que reina en el Municipio, que tan buenos propósitos queden, solamente, consignados en el acta, sin llegar a realizarse.

La ley que puso término a la influencia política de las municipalidades, no logró concluir en ellas con la politiquería. Las uniones de partidos, han cedido su lugar a las agrupaciones de carácter personal, y en consecuencia hay tantas combinaciones como regidores dispuestos a propiciar con su voto la formación de una nueva mayoría.

A estos inconvenientes viene a agregarse la dificultad de fiscalización por parte del grupo menos numeroso, pues con el sistema de no dar sesiones, este queda en la imposibilidad de manifestar su opinión respecto a los actos que ejecuta la alcaldía.

En la actual situación municipal, las dificultades se acentúan por cuanto entre la mayoría y minoría hay escasa diferencia numérica. Cada cuestión que se presenta, suscita, en consecuencia, una serie de dificultades que frustran las sesiones y comprometen la estabilidad de los alcaldes y complican la administración de la ciudad.

Si lo que se desea es trabajar, debe buscarse una solución que de a ambos grupos la representación que le corresponde a fin de que todos los elementos del Municipio puedan marchar unidos.

Más lógico es esto, aún cuando la minoría municipal ha dado siempre pruebas de seriedad y rectitud de criterio, poco comunes en el actual Municipio.

Si hay la intención de hacer obra útil, como lo han manifestado algunos regidores en la última sesión, por que no buscar una solución que permita llevar a la práctica esos buenos propósitos.